

culto externo,—el que consiste en demostraciones exteriores,—están casi siempre o siempre en razón inversa el uno del otro. Cuando se me habla del *Día del Niño* o del *Monumento a la Madre*, me pregunto yo: ¿También los niños y las madres van saliendo ya de los corazones?

¿Y qué faz de la maternidad se escogerá para un monumento a la madre? No será la del amamantamiento ni ninguna de las otras que el fisiólogo llama primordiales y que son comunes a todos los mamíferos. ¿Cuál, que sea particularmente humana y de un nivel moral más elevado?

* * *

¿Quiere usted saber cuál ha sido el más grande disparate que he encontrado en los periódicos de estos últimos meses?

Lo tengo muy presente. Creo que es de un artículo de *La Hora*. Oiga: El arte nada tiene que ver con la naturaleza.

Lo que está más allá de la naturaleza tiene un nombre griego: es *metafísico*. ¡Cuidado con encumbraros así, artistas y críticos de arte metafísico! ¡Os vais a sublimar!

Mientras tanto, apegados al suelo, seguimos los demás pensando que una obra de arte es un pedazo *bello* de naturaleza visto a través de un temperamento y que en el arte, cualquiera que sea su forma, hay una gama infinita de modalidades, como es infinita la escala de los temperamentos.

* * *

Entre las bellas artes, la música es la reina. Ninguna procura mayor placer y ninguna produce como ella la impresión de originalidad de parte del artista.